

## **Identidad, exclusión y resistencia. La representación del personaje en el microrrelato**

“Los personajes del microcuento caminan de perfil”. Esta sentencia de Andrés Neuman, extraída de sus diez microapuntes sobre esta forma narrativa, atribuye a los protagonistas de la minificción una inconsistencia corporal o identitaria, acorde con la elipsis diegética de las narraciones hiperbreves y la estética de la posmodernidad.

Personajes que se evaporan, se desarticulan o convierten en fantasmas u objetos animados, sombras que se diluyen a medida que se desvanece la historia mínima de la ficción minúscula son habituales en el repertorio de las microtextualidades.

Esta dimensión representativa del personaje viene acompañada, a menudo, de imaginarios culturales (la prevalencia de personajes de media edad) o reivindicaciones políticas y sociales, acordes con la posición subversiva que la minificción ha tenido en sus orígenes y que no ha perdido en su proceso de canonización. Su naturaleza rebelde ha propiciado que sea un espacio proclive para la resistencia cultural. Por ello, esos personajes que se mueven de perfil representan frecuentemente seres marcados por el fracaso, la marginalidad o el rechazo, desde un punto de vista individual o colectivo. La pobreza, el sexismo, el racismo o las diferentes formas de exclusión forman también parte de las preocupaciones temáticas de la literatura hiperbreve.

Relacionado con ello, y en virtud de su permeable formato, ha sido, además, un género con una gran eficacia para abordar cuestiones de reivindicación social, como las señaladas anteriormente. Los volúmenes colectivos del microrrelato han constituido un subgénero en sí mismo, auspiciados por asociaciones, instituciones o agrupaciones de escritores que se centran en un determinado tema. Si la crítica sobre el microrrelato ha estudiado su eficacia educativa, en la promoción y consolidación de la competencia lectora o literaria, la irrupción de la minificción ha acreditado también su relevancia para llevar a cabo una pedagogía de fuerte compromiso social, político y cultural.

Este número monográfico pretende, consecuentemente, centrarse en la representación de las identidades de los personajes en el microrrelato, tanto desde el punto de vista de su materialización narrativa, como desde las posiciones sociales y políticas que intervienen en sus diferentes repertorios.

## **Identity, exclusion and resistance. The representation of the character in the micro-story**

"The characters in the micro-story walk in profile." This sentence by Andrés Neuman, extracted from his ten micro-notes on this narrative form, attributes to the protagonists of the mini-fiction a bodily or identitary inconsistency, in accordance with the diegetic ellipsis of hyper-brief stories and the aesthetics of post-modernity.

Characters that evaporate, disarticulate or become ghosts or animated objects, shadows that dilute as the minimal story of the minuscule fiction vanishes, are common in the repertoire of microtextualities.

This representative dimension of the character is often accompanied by cultural imaginaries (the prevalence of middle-aged characters) or political and social demands, consistent with the subversive position that the micro-narrative has had at its origins and which it has not lost in its process of canonisation. Its rebellious nature has made it a prone space for cultural resistance. For this reason, these characters who move in profile frequently represent beings marked by failure, marginality or rejection, from an individual or collective point of view. Poverty, sexism, racism or different forms of exclusion are also part of the thematic concerns of hyper-brief literature.

Related to this, and by virtue of its permeable format, it has also been a genre with great effectiveness in addressing issues of social demand, such as those mentioned above. The collective volumes of the micro-story have constituted a sub-genre in themselves, sponsored by associations, institutions or writers' groups that focus on a particular theme. If criticism of micro-storytelling has studied its educational effectiveness in promoting and consolidating reading or literary competence, the emergence of mini-fiction has also demonstrated its relevance for carrying out a pedagogy of strong social, political and cultural commitment.

This monographic issue therefore aims to focus on the representation of characters' identities in the micro-story, both from the point of view of its narrative materialization and from the social and political positions that intervene in its different repertoires.